

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



Grande es la animacion que reina en la actualidad en los almacenes de modas y en las tiendas de las modistas, por que la entrada del invierno obliga à las señoras de todas clases y condiciones à pensar en proveerse de trajes elegantes al par que confortables, con los que preservarse de los grandes frios.

La moda, que de todo saca partido, aprovecha la estacion de invierno para imponer nuevas leyes à sus lindas partidarias, à las que cada dia embellece con un nuevo adorno, cada vez mas elegante y caprichoso.

Los tejidos de seda y lana, colores oscuros, estàn muy en moda para trajes de *neglige*. El terciopelo de seda, el poplin, el gró y el moiré son las telas mas aceptadas para trajes más esmerados.

Respecto à hechuras, como son muy pocas las variaciones que podemos citar, nada diremos sobre ellas por que en los trajes completos que describiremos al final de este articulo veràn, nuestras amables lectoras, cuales son las mas elegantes y las mas aceptadas.

En cambio de la paralización que se observa en las hechuras de los vestidos, los adornos son cada dias mas variados y mas lindos. Las tiras de piel, ya astrackan, ya chinchilla, ya de armiño, es uno de los adornos mas aceptados



por las señoras de alta sociedad. Estas pieles se colocan en los vestidos *princesa* ocupando todo el delantero, al lado de los botones, en la terminacion de las mangas, en los bordes de los bolsillos, y alrededor del escote del vestido.

Las tiras de terciopelo ya anchas y lisas, ya estrechitas y formando caprichosos dibujos, es otro de los adornos mas aceptados en la actualidad.

En los vestidos de terciopelo, las franjas de pasamaneria, y los grandes botones terminados por flequillos ó por borlas, son los adornos más elegantes. Tambien están muy en moda unas tiras de seda hechas al crochet y adornadas con azabaches.

Los vestidos de seda se adornan con volantes, con rizados y con terciopelitos.

Cada día aparece algun nuevo modelo de abrigo que no es sino una pequeña modificacion de los que hemos descrito ya en nuestros números anteriores.

Los más aceptados son los paletós entallados y con anchas mangas, los albornoces con capuchon cuadrado, y las capas redondas. Hacense de terciopelo ó de paño y se adornan en general con pieles; los de terciopelo con piel marta; los de paño con astrakan; y los albornoces para salida de baile, con cisne ó armiño.

Los chales de cachemir y las manteletas de terciopelo con volantes de encaje, están tambien muy en moda, pero estas últimas solo son admisibles para ir en carruaje.

Pasemos á ocuparnos de los sombreros, y digamos algo acerca de su hechura y de sus adornos. Hasta ahora su forma varia muy poco de la que ya en otra ocasion hemos descrito. El ala es alta y avanza bastante, y el bavolet se hace muy ancho y muy largo; generalmente se pega á la copa del sombrero formando grandes tablas.

Los sombreros de negligé se hacen de terciopelo *epingle* ó real, y se adornan con flores tambien de terciopelo. Los sombreros para visitas se hacen de terciopelo de seda y se adornan con plumas. Tambien se llevan mucho los de terciopelo y crespon.

Entre otra multitud de modelos dignos de llamar la aten-

cion por su elegante distincion citaremos como muy lindos los siguientes:

Sombrero de terciopelo *épinglé* blanco, con bavolet de terciopelo azul prusia, cuya ala está adornada con tiras de terciopelo blanco, ribeteadas con terciopelo negro, que la atraviesan de un extremo á otro: estas mismas tiras forman al lado izquierdo una gran escarapela. Interiormente carrilleras de blonda y bandó de flores de terciopelo. Cintas negras.

No es ménos elegante que el anterior, un sombrero de terciopelo color flor de malva adornado con una draperia de terciopelo blanco colocado al borde del ala, y terminada, al lado izquierdo, por medio de un gran lazo de encaje negro. Interiormente carrilleras de blonda y bandó de pensamientos de terciopelo.

Finalmente como un perfecto modelo de elegancia y distincion, recomendaremos á nuestras bellas lectoras, como muy apropiado para traje de visitas, un sombrero de terciopelo color azul Prusia y de crespon blanco. El bavolet es de terciopelo y el resto del sombrero de crespon blanco: tanto interior como esteriormente constituyen su único adorno unas plumas blancas rizadas.

Sencillos por demás son los adornos de cabeza para trajes de baile ó de sociedad: entre los más elegantes recomendaremos la guirnalda Luis XV formada de flores color solferino y de hojas verdes que sienta perfectamente á casi todas las fisonomias.

Como la generalidad de los vestidos se hacen con mangas semi-ajustadas y de puño, las mangas interiores son poco variadas, puesto que únicamente se llevan con los trajes de visita en cuyo caso son de encaje; pero sin embargo como los puños vueltos gozan de gran favor, de aqui el que estén muy en moda las mangas de muselina con puños vueltos bordados formando una gran punta.

Antes de terminar este artículo describiendo algunos trajes completos, vamos á decir dos palabras acerca de los artículos de tocador que deben usarse en esta época del año,

en que los grandes frios exigen que se tomen mil precauciones para que el cutis conserve su tersura.

Recomendamos en primer lugar el uso de la crema de cacao y de fresa que suaviza la piel y dá á la tez un magnífico brillo.

La *philolarme* es lo mas apropiado para las manos, puesto que no tan solo las suaviza y las blanquea, sino que tambien cura las grietas que suele causar el frio.

Finalmente, como perfumes para el pañuelo la exencia de rosa, la vervena y la magnolia son los mas aceptados pero estos dos últimos son preferibles á la exencia de rosas cuando no es muy buena.

Veamos ahora algunos trajes completos.

TRAJE DE CASA. Vestido de pekin de lana color marron con florecitas; este vestido que es de hechura *princesa* vá adornado de arriba á abajo con una hilera de botones de terciopelo negro, colocados entre dos plegados de tafetan color Solferino; mangas anchas. Cuello y mangas interiores de muselina. Redecilla de felpillas.

TRAJE DE VISITAS. Vestido de moiré frances, color azul, cuya falda está adornada de arriba á abajo con brandebourgs de pasamanería. Cuerpo alto y con dos petos adornado como la falda; mangas semi-anchas con grandes vueltas adornadas con pasamanería. Paletót de terciopelo forrado en seda y adornado con tiras de piel mara. Sombrero de terciopelo gris perla cuya ala está adornada esteriormente con plumas blancas. Interiormente carrilleras de blondá y bandó de flores de terciopelo. Cintas blancas.

TRAJE DE BAILE. Vestido de tafetan blanco cuya falda está adornada con un gran volante cuya costura está oculta debajo de dos anchos plegados de tafetan color de rosa. En el bajo de la falda lleva otro plegado semejante. Cuerpo escotado y con peto, adornado con una berta con tres plegados semejantes á los de la falda aun cuando mucho más estrechos. Mangas cortas y huecas. Cinturon de tafetan blanco rodeado de plegados, y anudado por detrás. Completa este elegante traje un adorno

de cabeza formado por un grupo de rosas colocadas en la parte superior del cráneo cerca de la frente, y por unas caídas de cinta que se enlazan con los cabellos.

TRAJE PARA TEATRO. Vestido de tafetan color flor de malva cuya falda está adornada con volantes de encaje negro colocados formando escala: al pie de cada uno de estos volantes, rizado de tafetan color flor de malva; un rizado más ancho que los que acabamos de citar, forma una túnica redondeada. Cuerpo escotado; berta de encaje negro. Mangas cortas y huecas. Adorno de cabeza formado de blonda negra, flores y perlas.

FRANCISCO DE ALVARO.

VARIEDADES.

RASGO EPICO.

LA TABERNA. (1)

¿Que viene à ser aquella débil flama
Que en profundo solar se achica ó crece,
Y entre el denso vapor que se derrama
De estimulantes gases se adormece?
¿Qué del vaso el tintin? ¿puerta con rama?
¿Sordo murmullo; sombra que se mece?
¿Que del embudo la chorrera eterna?
El templo del Dios Baco; una taberna?

¡Sacrosanta deidad, mansion dichosa!
Deja que ante tus aras prosternado
Te rinda adoracion respetuosa;
Y que ledo, sumiso, estasiado,
Consagre mi existencia aunque afanosa
A tu servicio puro y abocado:
Puro, porque las puras oblaciones
Muestras son de inflamados corazones.

(1) *La taberna que se describe es una taberna de Sevilla.*

¿Quien al pisar con temblorosa planta
Tu suntuoso y bello peristilo,
Cuando respetuoso se adelanta
Y penetra en tu hondo y grato asilo,
Dó turba reverente, digna, y santa
Con noble aspecto y ánimo tranquilo
Adora tus delicias eternas
No se cree el más feliz de los mortales?

Fatigas, sinsabores, duelos, llantos,
Todas las penas de esta triste vida,
Los afanes, clamores y quebrantos
Que asedian à esta raza maldecida,
Allí se truecan en sabrosos cantos
Y en una dicha sólida y cumplida;
Pues se olvidan allí todos los males
Que afligen à los miseros mortales.

¿Quien al ver el magnífico aparato
De copas y botellas cristalinas;
Quien al sentir el delicado olfato,
La esencia de las botas peregrinas,
Quien al sublime y celestial boato
De los fritos, arbures y sardinas.
De chorizos y tortas, y alfajores,
No se olvida del mundo y sus rigores.

Allí en marcial union se ven sentados,
Con aire satisfecho, cien varones,
De los más eruditos y afamados,
Departiendo con sólidas razones
Con graves argumentos y pausados
Sus nobles hechos, bélicas acciones,
Cada cual expresándose à su modo
De cuando en cuando levantando el codo.

Todo es allí amistad: todo blandura;
Todo fraternidad; todo franqueza;
En brindis el ingenio allí se apura,
Y el bolso se abre sin igual largueza:
Una eterna concordia se asegura
Entre el bello agasajo y la fineza,
Y no hay cosa que obligue que más cuadre,
Que el lisonjero nombre de Compadre.

Hasta que el Dios al incesante ruego
De aquellas puras almas de amor llenas,
Muy más del entusiasmo el santo fuego,
Pródigo vierte en las repletas venas;
Y de copas y vasos al trasiego,
Las cabezas-cabales y serenas
Se fermentan, se aturden y se espantan,
Y hasta el octavo cielo se levantan

Yá todo es confusion, rabia y rencilla:
La amistad desaparece y la concordia:
El uno al otro á golpes se acribilla:
Alza la frente la feroz discordia,
Y por dó quiera la navaja brilla,
Presagio de jigote ó pepitoria;
Y entre mirada adusta y centellante
La escena cambia en campo de Agramante

Ruedan los vasos por el bajo suelo,
Y otros cual proyectiles arrojados,
Van dando vueltas hasta el alto cielo
Dó se ven cual estrellas estrellados.
Tambien el alfajor alzando el vuelo,
Las aceitunas, queso y mantecados,
Forman en la contienda granizadas
Que cien narices dejan aplastadas.

El tabernero, insigne sacerdote
De aquel sublime y santo adoratorio
Del mostrador desglasa un buen garrote,
Y más audaz que Asdrúbal ó Sertorio,
Al que le alcanza en medio del cogote
Lo deja hecho tortilla ó envoltorio;
Hasta que alguno al recibir la zurra,
Le embiste, y en un tris lo despanzurra.

No causa más estrépito ó ruido
El bajel destrozado y zozobrante,
De mástiles y entenas el crujido
Y el clamor de la chusma mareante;
Ni el estruendo ó fragor, si derruido
Fuera el templo de Júpiter ó Atlante,
Al dar su zambullida sempiterna,
Como el que se escuchaba en la taberna.

Los unos terremotós pronunciaban;
Los otrós sienten retemblar la tierra:
Con tino nuevas lides se trababan:
El uno contra el otro choca y cierra:

Con los cuerpos los suelos alfombraban:
El frenesi se aumenta y cruda guerra,
y cuanto más la rabia se provoca,
Mas el furor se vierte por la boca.

«Favor, favor: la guardia: que me han muerto;»
Los hombres claman: las mujeres chillan:
Y al ver los mas tan raro desconcierto
Dando traspies la estrecha puerta pillan:
El baquico concurso ya disuelto
Todos al fin la confusion orillan;
Se paran, se sacuden la melona,
Y en paz se tienden á dormir la mona.

JUAN MIGUEL DE ARRAMBIDE.

DESCRIPCIÓN DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA. Vestido de tafetan gris cuya falda está adornada con tres volantes con cabeza y festones picados: encima de ellos lleva un cuarto volante y en medio de él un bullonado. Cuerpo alto, abotonado y concintura. Mangas de codo con vueltas *pardessus* de terciopelo marron adornado con tiras de astrakan gris. Sombrero de terciopelo color de grosella adornado con encaje negro y con flores de terciopelo. Cuello y mangas de muselina.

SEGUNDA FIGURA. Vestido de moiré frances color verde adornado de arriba á abajo con tiras de terciopelo formando greca, y botones de terciopelo. Mangas anchas con vueltas, adornadas con greca de terciopelo. Cuello y mangas de tul. Sombrero de terciopelo épinglé blanco y tul blonda moteado, adornado con una diadema de pensamientos color flor de malva, Cintas blancas.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

IRUN: Imprenta de LA ELEGANCIA, á cargo de Antonio Atienza.